

Los talleres vivenciales como modo de construcción de teoría y práctica en el acompañamiento terapéutico.

Caminos, Jorge y Echezuri, Lucía.

Cita:

Caminos, Jorge y Echezuri, Lucía (2024). *Los talleres vivenciales como modo de construcción de teoría y práctica en el acompañamiento terapéutico. XX Congreso Argentino de Acompañamiento Terapéutico. Asociación de Acompañantes Terapéuticos de Argentina, Ciudad Autónoma de Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/luciaechezuri/10>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/phvQ/hBh>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Los talleres vivenciales como modo de construcción de teoría y práctica en el acompañamiento terapéutico

Modalidad de presentación
Trabajo libre

Eje temático
La apuesta colectiva / Competencias y Formación:

Datos personales

Jorge Esteban Caminos
Lic. en Psicología / Técnico en Psicomotricidad
Larrea 328 8B (CABA)
1161014613
jorge.e.caminos@gmail.com
Construyendo Lazos - Equipo privado de acompañamiento terapéutico

Lucía Echezuri
Lic. en Musicoterapia
Quito 4336 5C (CABA)
1163095642
lucia.echezuri@gmail.com
Construyendo Lazos - Equipo privado de acompañamiento terapéutico

Consideramos necesaria la experiencia de escritura de los talleres que coordinamos en el marco de nuestro equipo en varias claves. Una, la necesidad de establecer una formalización que permita revisar el objetivo de esta propuesta formativa. Otra, la revisión bibliográfica de los fundamentos respecto del modo particular en que los construimos. Por último, la necesidad de compartir la experiencia en aras de promover su réplica en otros equipos y dispositivos con la expectativa ulterior de su inclusión dentro de la formación institucionalizada del Acompañamiento Terapéutico.

Desde 2021 comenzamos a desarrollar un formato de taller en el marco de las reuniones de equipo para abordar ciertas temáticas de un modo lúdico-vivencial. Nuestra inspiración viene del seno mismo de esas reuniones, en las cuales nuestros equipos de acompañantes suelen traer a conversar en ronda distintas intervenciones de la práctica diaria. Estas conversaciones tienen una importancia central para nosotros ya que son uno de los espacios privilegiados donde pensamos los casos de forma colectiva, no sólo con la mirada de quienes están implicados en

el mismo sino sumando y suplementando la escucha del resto del equipo. En general, la construcción que deviene de esa puesta en común es uno de los pilares del aprendizaje sobre lo que podría denominarse como “rol de acompañante”.

Sin embargo, percibimos repetidas veces que se depositaba de este modo la posibilidad de aprender sobre la artesanía misma del quehacer en un intercambio netamente verbal, conceptual y clínico. Ello, muchas veces, no redundaba en la posibilidad de los y las acompañantes para tomar nuevos “riesgos” en la intervención, superar obstáculos ni en la apropiación ni invención de recursos personalizados y singulares. Varias veces, por el contrario, apenas se tomaban ideas sugeridas de los intercambios para su aplicación casi sin mediar la pregunta respecto de cómo llevar adelante tal sugerencia; o bien, tarde o temprano frente a la imposibilidad de ubicarse de un modo novedoso frente a la dificultad, se desarrollaba cierto agotamiento en la función y eventualmente la caída del acompañante fuera del dispositivo.

Con este insumo de nuestras reuniones, decidimos encarar una vertiente menos explorada por la formación del Acompañante Terapéutico: una vía experiencial que integrara la reflexividad asociada a la palabra y las prácticas de palabra del equipo con cierto desarrollo de una sensibilidad en la escucha y el acto de acompañar. Nos interesó poner la atención en el cuerpo de los y las acompañantes, dado que percibíamos cierta dificultad en hacer pasar por lo corporal aquello reflexionado verbalmente en el espacio de reunión.

En su comienzo los talleres eran pensados en base a temáticas que se rescataban de las reuniones de equipo y que considerábamos que su elaboración por vía de la palabra no resultaba suficiente. De esta manera se realizaron talleres donde se trabajó la presencia corporizada y el contacto con el otro, la relación con los escenarios donde se desarrollan los acompañamientos, las potencias del uso de la voz, la cuestión del consentimiento, la construcción de la espacialidad y/o temporalidad en lo compartido, entre otras temáticas.

Para el corriente año se decidió que los talleres tuvieran un hilo conductor: a principios de año se eligió una temática transversal -los cuentos y la narración oral- y se pensó una estructura flexible para los talleres de todo el año que pudiera acoger las temáticas que van atravesando al equipo al momento de realizar los talleres.

Más allá del tema en particular que se deseara poner a trabajar, todos los talleres tenían como cuestión transversal la experiencia lúdica y la concientización de los usos del cuerpo no solamente como metodología del taller, sino también como una experiencia que enriqueciera a posteriori el ejercicio del rol, una experiencia que diera como resultado un otro tipo de conocimiento, diferente al racional, teórico-explicativo. Dirá Najmanovich: “Esa presunta mirada mental, capaz de prescindir de los sentidos, no existe [...] más que en la imaginación moderna, que se cree a sí misma una razón desencarnada (...) Esa mirada objetivante no puede ver el cuerpo vivo, deseante, cambiante, afectivo...” (2022, p.157-58).

En cambio, la inclusión de los talleres como espacios de formación invita al cuerpo a ser parte de la construcción de los saberes. Se interroga en ellos la imposibilidad, o al menos el desatino, de tomar al acompañamiento como objeto de estudio sin mayor reflexión. Así, se apunta a recuperar el cuerpo como sede de sentido e instrumento de y para la experiencia. De algún modo, reintegrar lo que el mecanicismo desagrega, reunir lo construido en disyunción conceptual pero que se presenta e impone en las prácticas en su absoluta complejidad y entereza.

Rescatamos desde Winnicott la importancia primordial del jugar. Según Winnicott (1971) “en él, y quizás sólo en él, el niño o el adulto están en libertad de ser creadores”. Tomamos esta premisa para pensar la práctica del acompañamiento terapéutico: en cuanto nos aferramos a las técnicas, a las premisas prefabricadas, a las respuestas unívocas para todos por igual, perdemos de vista la dimensión interpersonal del acompañamiento. Claudia Banfi, a propósito del quehacer musicoterapéutico, afirma que “la persona ubicada como musicoterapeuta tiene como trabajo primero la generación de un ámbito posibilitador de conexiones sensibles. Llevarlo adelante supone un trabajo sobre la propia plasticidad estética y afectiva, que coincide con un ejercicio de desapego de los saberes, siempre funcionales al disciplinamiento, la homogeneización y la permanencia” (2015). Acompañar implica estar disponible para aquello que pueda acontecer en el encuentro entre dos, y esa disponibilidad puede verse afectada por la tecnificación del rol (Caminos, 2023). Es por esto que planteamos encuentros donde a partir de propuestas abiertas los y las acompañantes puedan ponerse a jugar, a encontrarse hacia adentro del equipo y reinventar su rol de manera colaborativa y participativa.

Resulta crucial apuntar en la formación de acompañantes no solo una serie de “contenidos”, “teorías”, “saberes disciplinares” en torno a lo subjetivo -que es

siempre “del otro” sin mayor miramiento sobre la reflexividad dirigida al cuerpo y la vivencia propia- sino también experiencias estéticas, de exploración expresiva, lúdica y de construcción de reflexividad al respecto tanto como de las manifestaciones de singularidad entendida como aquel sesgo particular que va adoptando nuestra práctica a partir del ejercicio de lo personal hacia lo profesional. Vinciane Despret (2022) plantea que hay disciplinas que se encargan de transmitir los fundamentos de las realidades que estudian y describen, mientras que otras logran multiplicar los mundos en los que puede ser habitada la vida.

Según Moise (2019) “la producción creativa es esencialmente el nacimiento de un orden significativo en la esfera subjetiva; es decir, la puesta a punto por primera vez una parte de ese ‘universo de significados’ por el cual los hombres conocen el mundo y se conocen a sí mismos”. La apuesta consiste en ofertar un espacio donde cada acompañante pueda encontrarse con su corporalidad y su capacidad creativa, donde pueda gestar modos sutiles de encontrarse con el otro no sólo a través de la palabra, sino a través de la creación de un clima, de un modo singular del decir, de una sensibilidad perceptiva para detectar esos rasgos que van más allá de lo evidente, confiando en su capacidad de ponerse a jugar ya que, como expresa Winnicott (1971), “la psicoterapia se da en la superposición de dos zonas de juego: la del paciente y la del terapeuta. Está relacionada con dos personas que juegan juntas”. En contraposición a la lógica capitalista de consumo de técnicas y saberes universales, descontextualizados, instamos al desarrollo de una capacidad y disponibilidad lúdica y creativa que permita efectuar intervenciones artesanales sostenidas en ese lazo del acompañamiento terapéutico que siempre y cada vez será único.

Bibliografía:

- Banfi, C. (2015) *Musicoterapia. Acciones de un pensar estético*. Lugar Editorial.
- Caminos, J. (2023) "Contra la tecnificación del rol, artesanía y ensayo. Contribuciones interdisciplinarias a la formación del AT", Trabajo Libre presentado en XIX Congreso Argentino de Acompañamiento Terapéutico y XIV Congreso Iberoamericano de Acompañamiento Terapéutico bajo el lema: "Cambios epocales, 20 años de institucionalización del Acompañamiento Terapéutico", Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Mar del Plata.
- Despret, V. (2022) *Habitar como un pájaro. Modos de hacer y de pensar los territorios*. CABA: Cactus, 2022.
- Najmanovich, D. (2022) "¿Qué puede un cuerpo? Paisajes y cartografías de los cuerpos deseantes". En Gonzalez, L. y Kuschnir, A. (comp.) (2022) *La construcción de un oficio. Investigaciones en psicomotricidad 2009-2019*. Buenos Aires: EDUNTREF.
- Winnicott, D.W. (1971). *Realidad y juego*. Editorial Gedisa.